



Los bandidos de Teno

as 8921
14-76

Don René León Echaiz, distinguido investigador histórico chileno, después de lustros de estudios, escribió la sabrosa y hermosa "Historia de Curicó", de la cual quiero destacar algunos aspectos casi desconocidos, por lo menos en forma detallada, como todo lo referente a los bandidos que se ocultaban en los Cerrillos de Teno, pocos años antes que Chile se declarara independiente. Así, la idea generalizada de la "siesta colonial" va a sufrir un cambio, por lo menos en lo que toca a Curicó.

"En los cerrillos que se extienden a lo largo de ambas riberas del río Teno, es en donde han fijado su guarida los bandidos de más siniestra historia de la zona y acaso, de todo el Reino de Chile", puntualiza el escritor René León Echaiz. La geografía se presta perfectamente para el ocultamiento y la observación desde las alturas de una pequeña polvareda por el camino real de la Frontera, cuya ruta va de Santiago a Concepción. Significa para estos bandoleros indicio seguro de una diligencia o una caravana, para mayor protección, pero igualmente son atacados los ocupantes de los vehículos y la guardia montada, por una cantidad impresionante de malhechores, pertenecientes a diversas bandas, reunidas para ocasiones en que se necesita más gente. Terminado el ataque, son recibidos y ocultados en los ranchos cercanos por los campesinos.

Entre la abundante documentación incluida en esta "Historia de Curicó", destaca, a este respecto, el siguiente escrito de 1798, que después de describir el terreno entre los ríos Tinguiririca y Teno como base de operaciones de los bandidos, explica que "no faltando quien los proteja y guarde entre las gentes de menor cuenta se suelen levantar varias cuadrillas de salteadores, que se hacen temibles a cualesquiera pasajeros en tránsito por esas tierras".

Otro personaje de leyenda alza su figura señera en contraposición a estos malhechores. Es el hacendado don Graciliano Lazo de la Vega, dueño de la estancia Quinta, ubicada en plena zona de acción de los peligrosos elementos. Hastiado de las tropelías, pidió y obtuvo del gobierno colonial de Santiago, en 1798, el cargo de Alcalde de Hermandad y

Juez de Convicción, y así, doblemente facultado, se lanzó a perseguir bandidos.

La leyenda de los bandidos de Teno registra el vagar tétrico de miles de víctimas por los Cerrillos de Teno, así como numerosas historias de fabulosos "entierros" de doblones y otras piezas de oro y plata. Nombres de asaltantes como José Miguel Neira y "El Cenizo" perduran en la memoria de los campesinos. Paulino Salas, alias "El Cenizo", era un hacendado, nos informa el autor de esta "Historia de Curicó", de "holgada situación económica, de buena figura y de cierta educación. Por razones que se ignoran dejó su vida confortable y se orientó por el camino del crimen, llegando a ser un bandido sanguinario y uno de los jefes de más rango en las madrigueras de los Cerrillos de Teno".

Durante las guerras de Independencia, estos mismos bandoleros trabajaron denodadamente por la causa patriota, como fue el caso de José Miguel Neira, que se destacó en los días de la Reconquista, interceptando correos españoles de Marcó del Pont y robando ganado de las haciendas realistas. "Siga Ud. así y Chile es libre de los maturrangos", lo halaga desde Mendoza el general San Martín.

El más afamado de estos personajes coloniales fue el indio Jacinto Briso, jefe de una terrible banda cuyos componentes eran bien conocidos en los campos. Larga es la lista de sus fechorías, algunas increíbles. "El juez diputado de la zona, don Miguel Valderrama, fue implacable para perseguirlo y en una ocasión en que lo requirió para que se diera preso, el bandolero lo agredió a puñaladas", nos cuenta el autor de "Historia de Curicó", donde la famosa paz colonial, compuesta de trabajo, rosario y siesta, se vio turbada por bandoleros feroces, verdaderos "rebeldes sin causa" que pusieron a prueba la entereza de los antiguos curicanos. Un libro indispensable para conocer más de las raíces de nuestra nacionalidad, que emerge cada vez más unitaria después de golpearse duramente en los desiguales escalones del escalafón social anterior a la Independencia, cuya injusticia fue muchas veces aplicable para ese bandillaje.

Franco Mangini

el Mercurio, Valparaíso, 27-XII-1989 p. 3

000176324

Los bandidos de Teno [artículo] Franco Mangini.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mangini Costa, Franco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los bandidos de Teno [artículo] Franco Mangini.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile